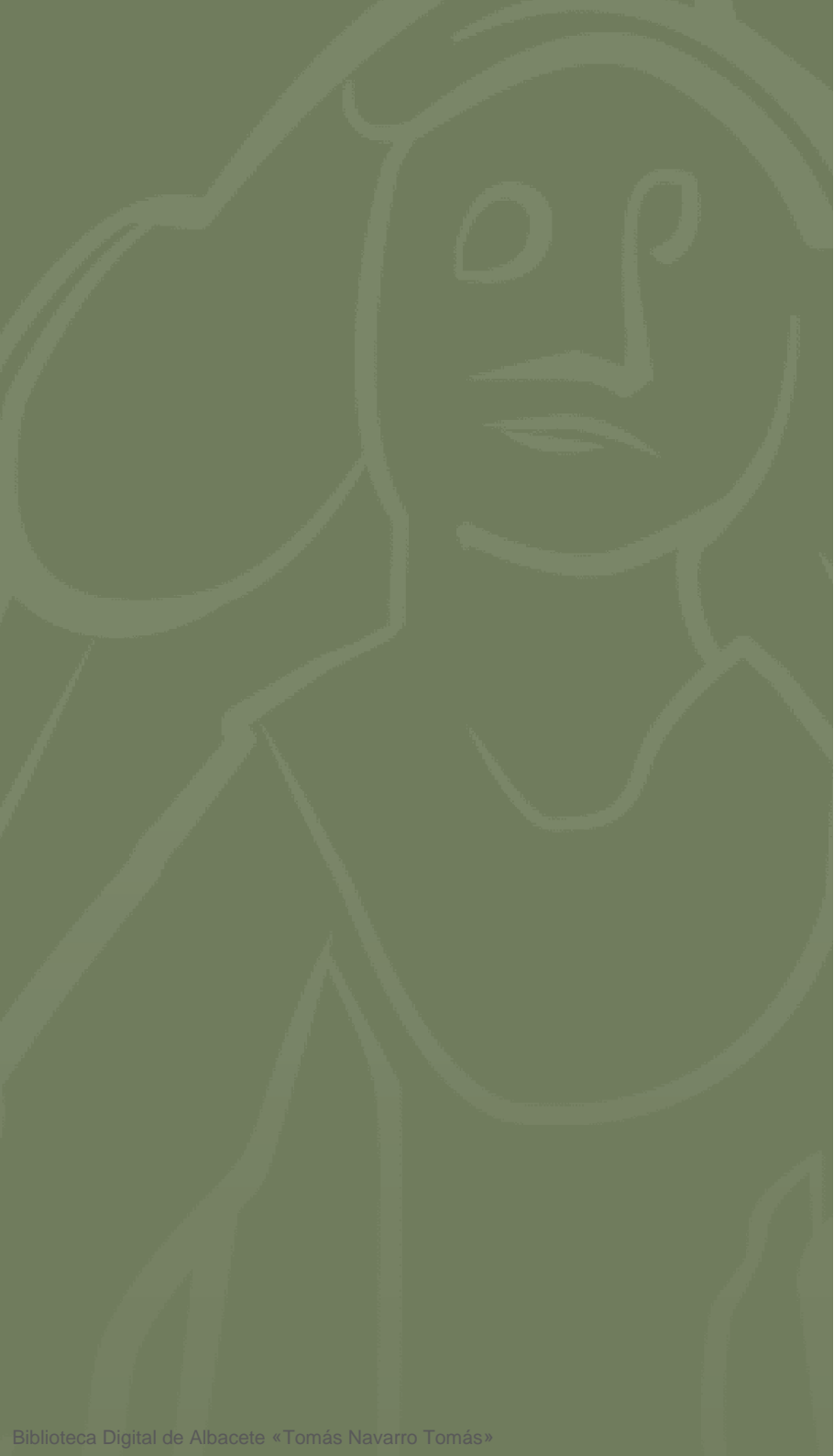




SANTUARIOS IBEROS: TERRITORIO, RITUALIDAD Y MEMORIA

Actas del Congreso:
**EL SANTUARIO DE
LA CUEVA DE LA LOBERA**
Castellar (Jaén) *1912-2012*

Carmen Riskey Cuenca
Carmen Rueda Galán
(Eds.)



SANTUARIOS IBEROS:

Territorio, ritualidad y memoria

ACTAS DEL CONGRESO
El Santuario de la Cueva de La Lobera de Castellar.
1912-2012

Carmen Rísquez y Carmen Rueda (Eds.)



© Autores
©

Primera edición, noviembre 2013

ISBN
978-84-616-7482-4

DEPÓSITO LEGAL
J-734-2013

EDITA
Asociación para el desarrollo rural de la Comarca de El Condado

Los autores son los responsables de las ideas, propuestas u opiniones planteadas en sus textos.

IMPRESO POR
Gráficas «La Paz» de Torredonjimeno, S. L.
Avda. de Jaén, s/n
23650 Torredonjimeno (Jaén)
Teléfono 953 571 087 - Fax 953 571 207

Impreso en España

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra».

Índice

INTRODUCCIÓN	9
CONFERENCIA INAUGURAL	
Los cien años de Castellar: del campo de excavaciones a la arqueología espacial. Un recorrido visual a través del archivo G. Nicolini..... <i>Geràrd Nicolini.</i>	27
HISTORIA DE LAS INVESTIGACIONES	
La memoria sobre los santuarios iberos de Jaén..... <i>Juan Pedro Bellón Ruiz.</i>	57
El Cerro de los Santos y Collado de los Jardines en la construcción de un modelo de santuario ibero. Una visión comparada..... <i>Susana González Reyero y Marisa Sánchez Gómez.</i>	79
Comunicaciones	
Museo del exvoto. Reflexiones de un novel..... <i>Lucas Rubio Martínez.</i>	105
SANTUARIOS Y TERRITORIO	
Observaciones sobre una nueva mirada en el contexto de los espacios sacros murcianos: el santuario de la Luz (Verdolay, Murcia)..... <i>Trinidad Tortosa Rocamora y Alba Comino Comino.</i>	115
El territorio ideológico en el área bastetana..... <i>Andrés Adroher Auroux.</i>	145



La delimitación simbólica de los espacios territoriales ibéricos: el culto en el confín y las cuevas-santuario.....	183
<i>Ignacio Grau Mira e Iván Amorós López.</i>	

Comunicaciones

Símbolos, espacios y elementos ibéricos para el culto en Oretania septentrional. Estado de la cuestión arqueológica, revisión crítica y nuevas aportaciones.	213
<i>Luis Benítez de Lugo Enrich y Jaime Moraleda Sierra.</i>	

Renovarse o morir. Las cuevas santuario del noreste peninsular a partir del s.III a.C.	271
<i>Ruth Ayllón-Martín.</i>	

Aproximación al estudio de los santuarios rupestres ibéricos de la región de Murcia: La Nariz (Moratalla, Murcia).....	289
<i>José Ángel Ocharán Ibarra.</i>	

CULTO Y PRÁCTICAS RITUALES

L'oracolo e la focaccia. Considerazioni a margine del culto di Trofonio a Lebadea....	307
<i>Marco Giuman.</i>	

¿Por qué se ofrecían los exvotos de recién nacidos? Una aproximación a la presencia de "bebés enfajados" en el santuario ibérico de Collado de los Jardines (Sta. Elena, Jaén, España)	325
<i>Lourdes Prados Torreira.</i>	

Ritos de paso de edad y ritos nupciales en la religiosidad ibera: algunos casos de estudio.....	341
<i>Carmen Rueda Galán.</i>	

Dinámicas rituales en las cuevas y abrigos de la Celtiberia.....	385
<i>Silvia Alfayé Villa.</i>	



Comunicaciones

La cerámica ibérica con decoración geométrica de Castellar y Turruñuelos. Breves consideraciones 397
María Isabel Moreno Padilla.

La pervivencia de rasgos de las prácticas rituales ibéricas veinticinco siglos después: el santuario de la Virgen de la Cabeza (Andújar, Jaén)..... 413
Verónica Arazola Ruano.

El túmulo 20. Un espacio sagrado en la necrópolis ibérica de Tútugi..... 433
M^a Oliva Rodríguez-Ariza y Manuel Pérez Gutiérrez.

MESA REDONDA: ARQUEOLOGÍA Y TURISMO

Investigación arqueológica y turismo: retos para el siglo XXI 449
Carmen Rísquez Cuenca.

CONFERENCIA DE CLAUSURA

Arqueoastronomía y religión ibérica..... 465
César Esteban.

LA CELEBRACIÓN DE 100 AÑOS. UN ALBÚM PARA EL RECUERDO 485



El Cerro de los Santos y Collado de los Jardines en la construcción de un modelo de santuario ibero. Una visión comparada

Susana González Reyero¹
M^a Luisa Sánchez Gómez²

RESUMEN

En este trabajo valoramos comparativamente las investigaciones llevadas a cabo en el Cerro de los Santos y en Collado de los Jardines. Subrayamos las formas en que la investigación sobre ambos contribuyó, a lo largo del siglo XX, a la construcción de un modelo sobre los santuarios iberos de gran trascendencia posterior. Nuestro acercamiento se basa en el análisis del registro obtenido en las excavaciones llevadas a cabo hasta los años

¹ Instituto de Historia. Centro de Ciencias Humanas y Sociales, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, email: susana.gonzalezreyero@cchs.csic.es

² Departamento de Cooperación y Promoción Cultural. Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, email: marisa.sanchez@aecid.es

Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto "Paisajes simbólicos y espacios productivos en los procesos de jerarquización social del sureste peninsular durante la Edad del Hierro (ALTOSEGURA, ref. HAR2012-35208)" del Plan Nacional de I+D del MINECO. Asimismo se inserta en las actividades de la Unidad Asociada del CSIC *Arqueología del Paisaje: lecturas territoriales y simbólicas*.

Deseamos agradecer la ayuda prestada durante la elaboración de este trabajo a Rebeca Recio y al Museo Cerralbo, por el acceso a la documentación y correspondencia de su fondo institucional y a Esteban Moreno, del CCHS-CSIC, por su disponibilidad habitual y ayuda con la parte gráfica. Nuestra visión se ha enriquecido gracias a las conversaciones compartidas durante el congreso en Castellar. Por ello queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los participantes, a las organizadoras, C. Rísquez y C. Rueda, a la institución, el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén y al homenajeado, G. Nicolini.

60 del siglo XX, integrando el registro documental (correspondencia y gráfico) y el material. Atendemos especialmente al registro poco incorporado o inédito en la discusión de ambos lugares culturales, de forma que podamos acercarnos a su valoración más allá de la usual fragmentación de sus conjuntos votivos en categorías desigualmente atendidas. Argumentamos también que la importación, a principios del siglo XX, de ciertas concepciones prefijadas sobre la formalización de los santuarios pudo influir, de forma determinante, en las hipótesis elaboradas por estos primeros investigadores, que podrían haber excluido otras posibilidades sobre la formalización de lo sagrado. Desde la actual renovación e interés por el culto y la religión, la reconsideración de estos centros de culto es fundamental, aunque pensamos que no debe eclipsar la atención por la multilocalidad y pequeña escala de otras manifestaciones rituales, pendientes de contrastar con las que se desarrollan en los grandes santuarios.

ABSTRACT

In this study we value comparatively the studies carried out in the Cerro de los Santos and Collado de los Jardines sites. We focus on the ways in which the research that was conducted in both sites contributed, throughout the XXth century, to the construction of a model of the Iberian sanctuaries that was very influential in the upcoming research. Our approach is based on the analysis of the record that was collected or created in all excavations that were carried out until the 1960s (both correspondence and graphical), as well as the material record. We pay particular attention to the record of both cultural sites that has been scarcely disseminated, or was even unpublished, so that we can have a wider vision that goes beyond



the usual fragmentation of votive offerings in categories that receive very unequal attention. We argue also that the import, in the beginning of the XXth century, of certain predefined conceptions about the formalization of sanctuaries would have significantly influenced these early researchers that could have then excluded other theories about the formalization of the sacred. Given the current renovation and interest on cult and religion, the reconsideration of these cult places is advisable, even though we think that this should not diminish the interest on multilocality and smaller scale of other rituals, while we analyze and compare them with the ones that take place in larger sanctuaries.

Palabras clave: Iberos, edad del Hierro, arqueología mediterránea, religión, culto, ritualización, santuario, Historia de la Arqueología, Historiografía, Cerro de los Santos, Collado de los Jardines.

Keywords: Iberian Iron Age, Mediterranean Archaeology, religion, cult, ritualization, sanctuary, History of Archaeology, Historiography, Cerro de los Santos, Collado de los Jardines

1. INTRODUCCIÓN. EL ESTUDIO DE LOS SANTUARIOS Y LA HISTORIOGRAFÍA ARQUEOLÓGICA

En los últimos años la arqueología occidental viene experimentando un aumento del interés por la religión y el ritual. La religión se ha convertido en una parte central dentro de la actual práctica arqueológica, lejos de la subdisciplina especialista que la acaparaba y a la que usualmente quedaba relegada hace unos años (Insoll, 2011: 1). Al incremento de los estudios dedicados a cultos, ritual o religión (Kyriakidis, 2007; Barrowclough, Malone, 2007; Insoll, ed., 2011; Shaw, 2013a) hay que sumar una reconsideración de las variadas dimensiones del ritual y la religión, analizadas ahora desde conceptos claves como la materialidad, la agencia, el movimiento y la representación, perspectivas desde las que analizar las transformaciones que experimentan las prácticas religiosas y rituales a lo largo del proceso diacrónico de las comunidades ibéricas de la edad

del Hierro. Consecuentemente, con este renovado interés, y al tiempo que se desafiaba la prevalencia conceptual estática que ha dominado muchas aproximaciones a la religión, parece especialmente necesario volver sobre aquellos lugares sobre los que se construyó la idea que sobre la religión y ritualidad ibérica hemos heredado.

En la construcción de modelos para el mundo ibérico hay varios lugares de especial importancia. Los santuarios del Cerro de los Santos y de Collado de los Jardines forman sin duda parte de estos yacimientos que en determinados momentos fueron tomados como un modelo extrapolable sobre la religión y los ritos de las comunidades ibéricas. Nuestra intervención se centrará en estos dos santuarios con la perspectiva de avanzar hacia un análisis comparativo, de forma que podamos extraer ciertas reflexiones destinadas a una discusión más amplia sobre el estudio de la religiosidad de los iberos.

Para ello, explicitaremos en primer lugar nuestro planteamiento y estrategia de aproximación a Collado de los Jardines y al Cerro de los Santos. En segundo lugar expondremos en qué medida consideramos que este planteamiento y una determinada metodología nos ha permitido argumentar nuevas propuestas para su análisis arqueológico. Por último, intentaremos aportar ideas para una reflexión conjunta y comparativa sobre los dos santuarios en su contexto territorial y social, con la intención de plantear ciertas ideas sobre dónde estamos en el estudio de la religiosidad ibérica.

Nuestro planteamiento se basa en una concepción del registro arqueológico que abarca desde el pasado al presente (fig. 1). Es decir, que no sólo incluye el registro arqueológico digamos "de campo", fruto de la materialidad de la acción humana en el pasado, sino que comprende también el análisis crítico y la contextualización de quienes han estudiado esos





Fig. 1: Una noción expandida del registro arqueológico, del pasado al presente.

restos y los han traducido mediante hipótesis interpretativas al presente. Teniendo en cuenta este "tiempo largo" de la investigación arqueológica, consideramos que la idea final que nos hacemos sobre un lugar antiguo se forma a partir de múltiples factores: desde el trabajo de campo, a su posterior procesamiento e interpretación, los intereses y formación de los investigadores, la vida posterior de los objetos en los museos, así como las revisiones, difusión y consenso tanto entre los profesionales de la arqueología como con la sociedad en general. Es decir, estamos de acuerdo en que el estado de la cuestión de un tema, como pueden ser los santuarios ibéricos, es siempre una construcción fruto del complejo e inestable consenso entre todos estos sectores, todos ellos actores implicados en cómo se construye el conocimiento histórico y la noción del patrimonio a cada momento. Desde esta perspectiva, difícilmente podemos acercarnos a estudiar un tema sin integrar y analizar críticamente todo ese proceso posterior de fabricación de hi-

pótesis, de contrastación y de diálogo con la sociedad. Por ello, nuestro acercamiento se basa en una defensa de la utilidad de expandir la noción de registro con que trabajamos los arqueólogos, de analizar críticamente ese "tiempo largo" en el que se construye el conocimiento.

Metodológicamente partimos, además, de que esto debe hacerse de forma *a priori* no jerarquizada: es decir, sin partir del supuesto de que de por sí vale más lo monumental o público que lo doméstico, la escultura que los restos óseos o lo procedente de la excavación que lo documental, sino valorando la fiabilidad y representatividad de las fuentes con independencia de su naturaleza documental o arqueológica. Además, nuestro acercamiento ha utilizado el presupuesto metodológico de la duda para cuestionar el supuesto agotamiento físico de los contextos de estos santuarios. Así, y a pesar de los abundantes estudios llevados a cabo, hemos planteado que se trata de yacimientos potencialmente fértiles. Más que considerarlos como



contextos agotados, consideramos la potencial fertilidad –o necesidad– de nuevas miradas, con diferentes problemáticas en mente sobre la religión y la sociedad de los iberos.

En el caso del Cerro de los Santos, el edificio de culto y, sobre todo, el extraordinario conjunto escultórico, habían protagonizado desde finales del s. XIX numerosos estudios, bien conocidos y a los que remitimos para una visión detallada (Lalsalde, Gómez, Sáez, 1871; Saviron, 1875; Paris, 1903-4; Mérida, 1906; García y Bellido, 1943a y b; Fernández de Avilés, 1943 y 1948; Chapa, 1980; 1984; Ruano, 1987; Ruiz, 1989; Noguera, 1994; Truszkowski, 2006; Izquierdo, 2008). Con todo, su conocimiento se ha basado mayoritariamente en el análisis de las esculturas (fig. 2), circunstancia que ha favorecido el profundo conocimiento del conjunto pero al mismo tiempo, eclipsado otro tipo de análisis, como las actividades y dimensión social del santuario o el acercamiento a su cronología. Dichas lagunas motivaron el proyecto de reestudio que acometimos hace algunos años (Sánchez Gómez, 1999; 2002a y b).

El punto de partida de esta aproximación al Cerro de los Santos



Fig. 2. El Cerro de los Santos. Pares estereoscópicos de las esculturas halladas en las campañas de excavación del s. XIX. © Instituto de Historia-CCHS, CSIC.

fue la existencia de abundante documentación inédita relativa a las campañas de excavación que Augusto Fernández de Avilés había desarrollado en 1962 y 1963 (fig. 3), y que sólo habían sido parcialmente publicadas (Fernández de Avilés, 1965 y 1966). Estos trabajos habían supuesto un verdadero punto de inflexión en la historia del yacimiento, ya que por vez primera se aplicaron ciertos principios metodológicos cercanos a una práctica de la arqueología moderna, como la recogida exhaustiva de materiales y la documentación minuciosa de los trabajos. El investigador exploró entonces dos puntos bien diferenciados del yacimiento: la ladera norte del Cerro y la cercana Cañada de Yecla, zona de rambla con potenciales niveles intactos. Entre la documentación inédita a la que pudimos acceder destacan los diarios de excavación, dibujos y croquis, correspondencia y abundantes fotografías de campo de los trabajos. Al incuestionable valor de esta documentación se unía el hecho de la existencia en el Museo de Albacete de la totalidad de los materiales procedentes de aquellos años. Con ello, nos propusimos abordar una valoración actualizada del Cerro de los Santos mediante la revisión integral de toda la cultura material recuperada por Fernández de Avilés, sin olvidar completar las conclusiones con el análisis del resto de los materiales no escultóricos hallados a lo largo de toda la historia del yacimiento (desde el siglo XIX a las últimas excavaciones de los años 80 del siglo XX).

En el caso de Collado de los Jardines, este planteamiento metodológico significó la revisión de todo el conjunto gráfico producido durante las excavaciones antiguas (fig. 4). Paralelamente, y ante la inexistencia o no localización de diarios se adoptó una estrategia: la revisión de toda la correspondencia intercambiada que aludiese a Collado, algo que implicaba gestionar una red de correspondencia cruzada entre investigadores a los que Juan Cabré o Ignacio Calvo consultaron durante los años de las excavaciones en Collado. Pronto quedó claro

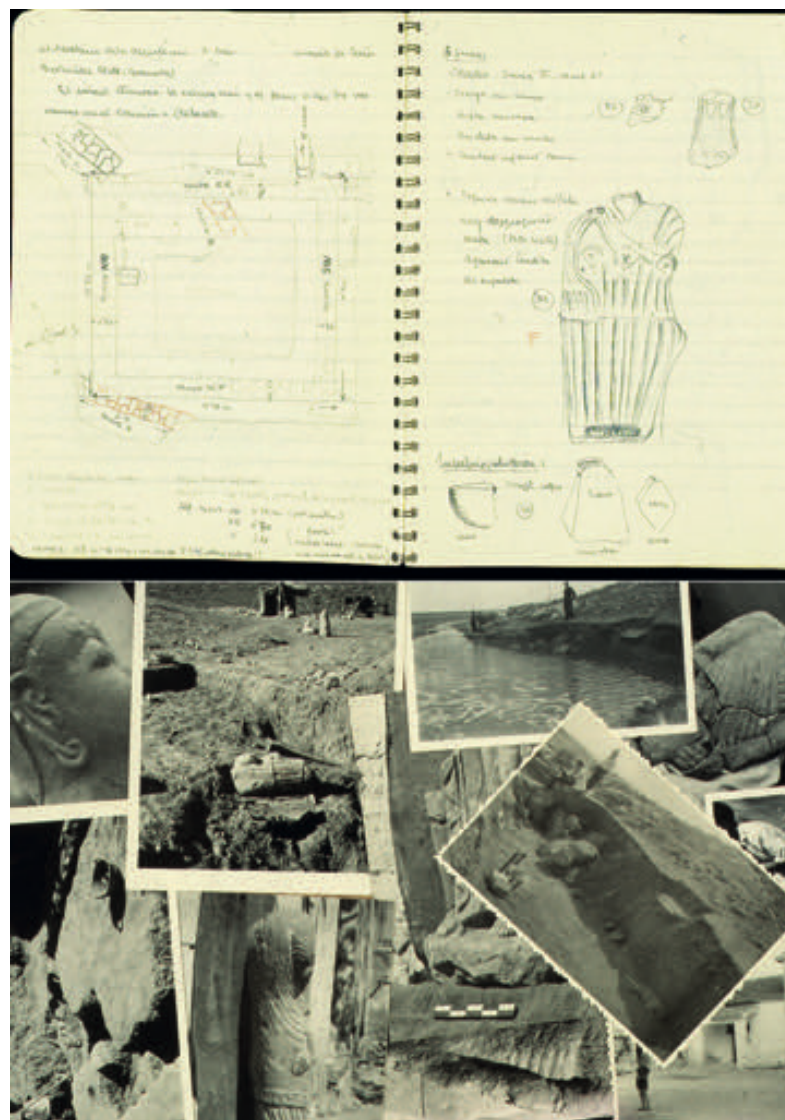


Fig. 3. El Cerro de los Santos. Diario de excavación y fotografías tomadas durante los trabajos de Fernández de Avilés en 1963. © Legado Fernández de Avilés, UAM.





Fig. 4: Imágenes de las excavaciones de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades en Collado de los Jardines, 1916-1918. © Archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.

que, ante la falta de diarios, adquiriría gran importancia otro tipo de información, como la fotográfica, cuyo análisis planteaba problemáticas específicas que habían sido poco abordadas en la arqueología española. Fue preciso fundamentar una serie de conceptos para emprender al análisis histórico de la fotografía, en cuanto a su cualidad de objeto contextual y polisémico, como construcción social con un fundamental papel activo y transformador dentro del discurso y de la práctica arqueológica (González Reyero, 2004; 2006; 2007a; 2008a y b).

Con estas premisas nuestros trabajos sobre el Cerro de los Santos o Collado de los Jardines comenzaron en el marco de diversos proyectos dirigidos por Juan Blánquez Pérez desde la Universidad Autónoma de Madrid, cuyos frutos son bien conocidos (ver los trabajos contenidos en Blánquez, Roldán, eds., 1999a; 1999b; 2000; Blánquez, Rodríguez, eds. 2004; Blánquez, Pérez, eds., 2004; Blánquez, Roldán, Jiménez, eds., 2006; Blánquez, ed., 2006).

Nuestra intervención actual, en el marco de la celebración del centenario del inicio de los trabajos en Castellar, se ha beneficiado además de nuestra común creencia de que es-

tos lugares de culto, antes de quedar relegados a ser meros lugares agotados, son susceptibles de ser examinados desde otras estrategias de investigación, como puede ser la inclusión y análisis de toda la evidencia documental no publicada. En general, nuestro objetivo es aportar argumentos en el estudio de lugares de importancia clave tanto para las sociedades ibéricas como por ser hitos historiográficos en la propia construcción del mundo ibérico.

2. EL CERRO DE LOS SANTOS Y COLLADO DE LOS JARDINES EN LA PROGRESIVA DEFINICIÓN DE LA RELIGIOSIDAD DE LOS IBEROS

El estudio de los santuarios a los que nos referimos ha estado presidido tradicionalmente por algunas pautas recurrentes que subrayamos como punto de partida y que la documentación producida refleja bien. En primer lugar, destaca la priorización de lo monumental y artístico frente a otros elementos del registro cultural, lo que constituye una tendencia que creemos coherente con una concepción jerárquica del registro arqueológico, bien presente en la arqueología peninsular hasta fechas muy recientes. En segundo lugar subrayamos la búsqueda de edificios templares, que creemos consecuencia de la trasposición más o menos explícita de modelos mediterráneos, en vez de la valoración de otros modelos de religiosidad o de lugar cultural.

2.1. La priorización de lo monumental y artístico en el estudio de los santuarios

El caso del Cerro de los Santos nos servirá para tratar la primera pauta subrayada, la priorización de lo monumental y artístico en el estudio de los santuarios. Esta tendencia ha con-

llevado, en nuestra opinión, la frecuente fractura y, por tanto, la fragmentación y valoración incompleta de los conjuntos votivos. Prácticamente todas las aproximaciones al Cerro han concedido una atención prioritaria a lo que se podían considerar “materiales de calidad artística”, esto es, las esculturas como fuente de información frente a los demás restos (fig. 5). Por ello, focalizamos nuestro estudio en rescatar los hallazgos tradicionalmente menos considerados. De este modo, gran parte del trabajo se basó en el análisis del material cerámico, el más abundante en el conjunto recuperado a lo largo de toda la historia del yacimiento. A continuación expondremos algunas de las conclusiones de nuestro estudio (Sánchez Gómez, 2002b).

Las producciones locales que hemos podido estudiar son claramente mayoritarias frente a las importadas. Dentro de éstas, a su vez resultan mayoritarias las producciones de pastas finas y, entre ellas, las cerámicas grises tienen especial protagonismo (suponen aproximadamente un 50%), aspecto significativo y presente en otros lugares de culto ibéricos. En lo referido a las formas, los pequeños vasos caliciformes es el tipo más abundante (fig. 6), si bien se documenta en el Cerro una notable variabilidad tipológica (hasta 11 formas diferentes). Por su parte, las decoraciones pintadas remiten a contextos ibéricos bien conocidos, fundamentalmente con motivos geométricos, y algunos ejemplos de motivos vegetales y figurados, estos últimos con evidentes paralelos en las producciones del levante y sureste peninsulares. La cerámica a mano está también presente, pero en un porcentaje muy poco significativo.

En cuanto a las producciones foráneas destaca su escasa relevancia numérica y porcentual, con lo que consideramos deber ser relativizado su papel a la hora de proponer aproximaciones cronológicas. En el yacimiento se han recuperado piezas áticas, campanienses A y B y *terra sigillata* de diversos orígenes, resultando significativa la diferencia de lo hallado en los



Fig. 5. El Cerro de los Santos. Campaña de excavación de A. Fernández de Avilés en 1962. © Legado Fernández de Avilés, UAM.





Fig. 6. El Cerro de los Santos. Vasos caliciformes de pasta gris. Museo Arqueológico Nacional y Museo de Albacete.



dos puntos sondeados: en el Cerro propiamente dicho (ática y campaniense A) y la cercana Cañada (campaniense B y *terra sigillata*).

Al margen de los recipientes cerámicos, el yacimiento ha ofrecido interesantes conjuntos materiales, apenas analizados hasta la fecha. Desde restos constructivos, entre ellos centenares de ladrillos romboidales de barro cocido, tejas, ladrillos o grapas de plomo (fig. 7); a objetos de barro cocido, como fusayolas, *pondera* y fragmentos de figurillas votivas o vasos plásticos. También se han recuperado objetos metálicos (anillos, brazaletes, pulseras, fíbulas y monedas de bronce) y armas. La mayor parte de las armas no se conservan, únicamente se conocen a través de las memorias de las excavaciones del siglo XIX. Entre ellas, se han documentado: lanzas, puntas de flecha, falcatas, puñales, un regatón y un *soliferreum*, todas armas ofensivas. Por último, se recuperaron en todas las campañas restos óseos animales, identificados como ovicápridos (en los únicos análisis realizados durante los trabajos dirigidos por T. Chapa, 1984).

Es interesante subrayar que salvo los vasos cerámicos, que aparecen en las dos áreas sondeadas, el resto de los materiales parece haberse hallado en los cortes practicados en el mismo Cerro, es decir, directamente vinculados al área sacra, la mayor parte de ellos agrupados en huecos y grietas en la roca madre. Significativamente, no hay restos similares en el área de la Cañada. Con ello, la primera conclusión de nuestro trabajo definió en el área estudiada por Fernández de Avilés dos espacios bien definidos: el propio Cerro, donde se localizó el santuario, y la Cañada de Yecla, que remite a una ocupación de época ya romana. No nos detendremos aquí en este segundo espacio; remitimos para ello al trabajo de referencia (Sánchez Gómez, 2002b).

Por otra parte, la revisión de todos los materiales nos condujo a argumentar ciertas conclusiones sobre la cronología del santuario. Si nos atenemos a la cronología de las piezas áticas, el inicio de la actividad ritual debería llevarse al siglo IV a.n.e. La presencia de estas cerámicas ha sido fundamental en la his-

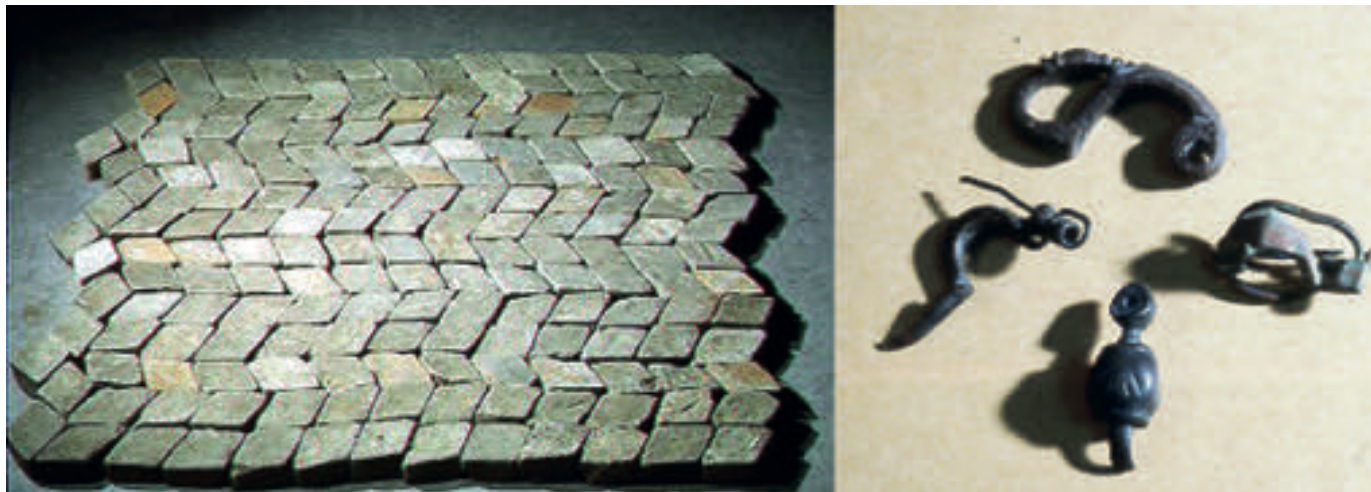


Fig. 7. El Cerro de los Santos. Ladrillos romboidales y fíbulas de bronce. Museo de Albacete.



toriografía del yacimiento a la hora de elevar su cronología, en ocasiones de forma excesiva (fig. 8). No obstante, consideramos que el material ático ha sido con frecuencia sobrevalorado; de hecho, su escasez y relativa variedad (se han podido documentar hasta siete formas diferentes) hacen pensar que las cerámicas áticas no tuvieron una importancia destacada en los rituales. Además, debemos tener en cuenta los variados factores que pudieron influir en su posterior aporte hasta el Cerro, como la larga amortización o consideración de "reliquias" dentro de grupos familiares, como se constata en otros contextos prehistóricos (por ejemplo, Bradley, 2002; Woodward, 2002) e iberos, como puede ser la dama de Galera (González Reyero, 2007b). Más representativo de la cronología del santuario nos parece el conjunto mayoritario de materiales, a los que nos referiremos ahora.

Aunque no hallamos importaciones del s. III a.n.e., hecho común en otros yacimientos del sureste, la vitalidad del santuario en estos momentos queda fuera de duda. La abundancia de producciones locales (fig. 9) que pueden datarse entre los siglos III-II a.n.e. así lo atestiguan (cerámicas grises; gran parte de la cerámica clara lisa y pintada; la mayor parte de las fíbulas o ciertos *kalathoi*). De hecho, los siglos III y II a.n.e. fueron probablemente los de máxima actividad en el lugar, reavivado a principios del siglo II a.n.e. con recién llegados influjos itálicos, como evidencia la renovación edilicia del lugar, bien estudiada por los profesores Ramallo, Brotóns y Noguera (Brotóns, Ramallo, 1994; Ramallo, Brotóns, 1997 y 1999; Ramallo, Noguera y Brotóns, 1998).

No se conservan piezas foráneas que puedan ser datadas a partir de finales del siglo II a.n.e. (últimas campanienses A).



Fig. 8. El Cerro de los Santos. Cerámica de importación (ática y campaniense). Museo de Albacete.

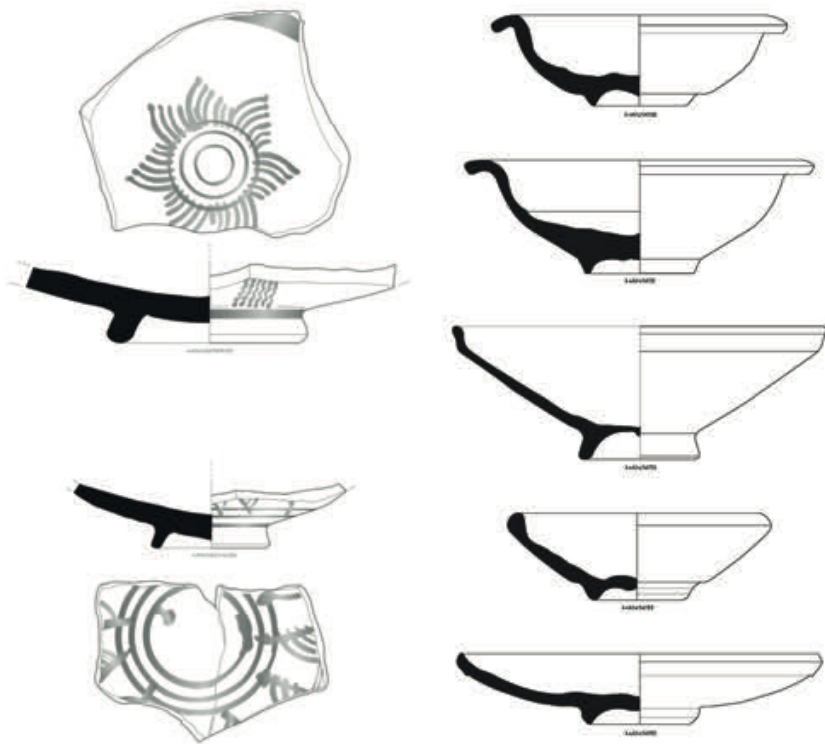


Fig. 9. El Cerro de los Santos. Platos de pasta clara, pintados y sin decorar. Museo Arqueológico Nacional y Museo de Albacete.

Aun así, ciertos objetos (fíbulas, algunos fragmentos cerámicos singulares) sugieren la pervivencia del santuario hasta principios del siglo I d.n.e, momento probable del abandono del culto. Sin embargo, la ocupación en su entorno posiblemente no concluiría hasta siglos después, según evidencian las construcciones de la zona de la Cañada así como ciertos materiales tardíos (monedas o lucernas romanas).

Tras la aproximación cronológica, nuestro estudio pretendió iniciar un acercamiento al culto, uno de los aspectos menos

tratados en la historiografía de Cerro. El análisis de los materiales, en tanto que huellas de los ritos, permitió apuntar algunas ideas. Sabemos que el depósito de ofrendas de distinta naturaleza fue probablemente el principal ritual. Las esculturas serían tal vez las de mayor entidad, representado a los propios donantes. En el registro de las ofrendas destacan los objetos de metal ligados al adorno o el atuendo personal (como anillos, brazaletes y fíbulas). Ligadas también al atuendo personal y a su posible significado votivo, encontramos ciertos objetos relacionados con el mundo textil (fig. 10), que permiten también apuntar la posible existencia de una actividad como la hilatura sagrada (Rafel, 2007). En cuanto a las armas, su ofrenda con toda seguridad representó un coste notablemente superior al del resto de los objetos, quizás incluso mayor al de las esculturas. Esta circunstancia nos acerca a la presencia de gentes con una cierta capacidad económica, aunque no necesariamente ligadas profesionalmente al mundo militar.

Una de las ofrendas más abundantes fueron los pequeños vasos caliciformes, bien conocidos en la iconografía ibérica, y representados en las propias esculturas del Cerro de los Santos. Posiblemente los vasos no fueran ofrendas en sí mismas, sino que formarían parte de actividades rituales como la libación o la presentación de diversos productos. Otras formas cerámicas apuntan también a las prácticas rituales, como los “vasos calados” o las decoraciones cerámicas figuradas, similares a las del área levantina. Por otra parte, la ínfima presencia de materiales importados sugiere que éstos no tuvieron un protagonismo especial dentro de los rituales, sino más bien que fueron objetos de amortización tardía. Los restos de ovicápridos pueden relacionarse con la existencia de prácticas sacrificiales ligadas al culto, como se ha propuesto para otros santuarios y según se ha constatado en alguna representación iconográfica como el sacrificador de Bujalame (Olmos, 1992, 146; Olmos, 2001-2002).





Fig. 10. El Cerro de los Santos. Detalle de figura oferente. *Pondera* y *fusayolas*. Museo Arqueológico Nacional y Museo de Albacete.

Finalmente, interesa señalar cómo la mayor parte de las ofrendas a las que hemos hecho alusión se amortizaron posiblemente en depósitos rituales subterráneos. En otros santuarios ibéricos, como Collado o la Encarnación, se han documentado agrupaciones votivas similares.

2.2. La búsqueda del edificio templar y sus repercusiones en la definición de un modelo de santuario ibero

A continuación abordaremos la segunda pauta a la que hacíamos alusión, recurrente en el estudio de los santuarios: la búsqueda de edificios templares. Argumentaremos cómo, en el caso de Collado, esta búsqueda pudo marcar las primeras

investigaciones sobre el santuario. Para ello, nos basamos en la integración de la evidencia arqueológica y de toda la masa documental producida durante las campañas llevadas a cabo entre 1916 y 1918, dirigidas como sabemos por I. Calvo y J. Cabré y financiadas por la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades.

Aunque está claro que las antiguas campañas priorizaron el hallazgo de exvotos, la documentación del proceso de excavación creó un registro amplio que, sólo en parte, se volcó después en las memorias oficiales (fig. 11) (Calvo, Cabré, 1917; 1918; 1919). Otra parte, numerosa, quedó inédita, como la serie de fotografías del trabajo de campo, los dibujos y la correspondencia que permitió a ambos codirectores intercambiar



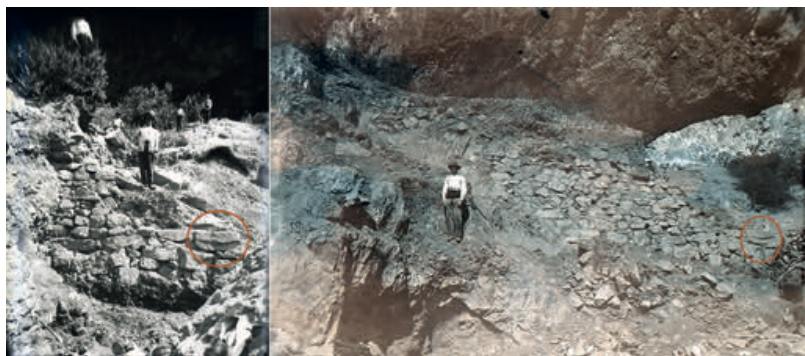


Fig. 11: El proceso de excavación en Collado a través de las fotografías conservadas. © Archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.

ideas con otros investigadores e ir encajando los hallazgos en el esquema estructurador de los pueblos iberos que se elaboraba en esos años.

Nuestra motivación ha sido comprobar si esta documentación podía aportar algo al estado de la cuestión sobre Collado. Resumiremos brevemente los resultados que este estudio integral de la documentación y del registro arqueológico conocido sobre Collado nos ha permitido plantear. En primer lugar, las fotografías corroboran la transformación humana del lugar natural mediante una serie de construcciones que podemos ver en estas imágenes. Las fotografías testimonian la existencia de unas estructuras de las que nunca se publicó una planta o sección detallada. La hipótesis de Cabré y Calvo, planteada en sus memorias, defiende la existencia de una plataforma aterrazada y dos edificios sucesivos, supuestamente ibérico y romano, junto al abrigo rocoso de Collado. Veremos en qué medida el análisis de la documentación permite matizar o apuntar divergencias respecto a este modelo.

El análisis conjunto de las fotografías, correspondencia y memorias nos ha permitido plantear dos zonas, que diferencia-

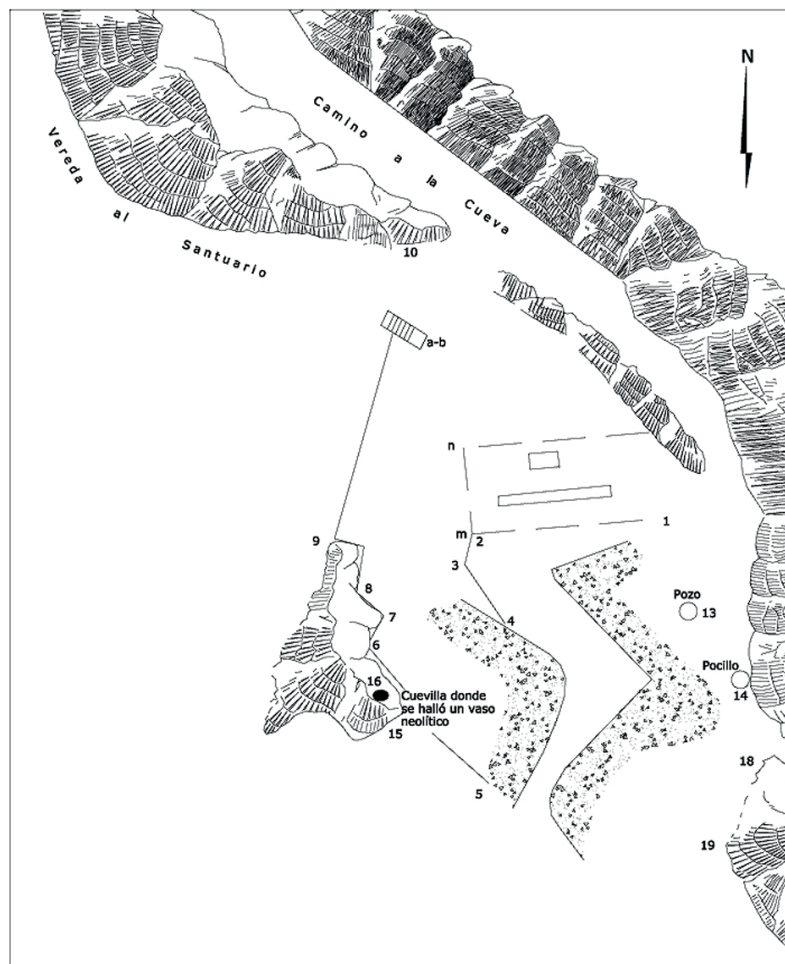


Fig. 12: Plano de las excavaciones realizadas en Collado entre 1916-1918. © Esteban Moreno, CCHS-CSIC.

mos sobre el plano general de las excavaciones de Collado (fig. 12). Se trata de argumentos a los que vamos a referirnos brevemente, remitiendo a lo ya publicado (González Reyero, 2009), pero que vamos a mencionar porque resultan centrales para avanzar hacia la hipótesis que vamos a proponer en este trabajo.



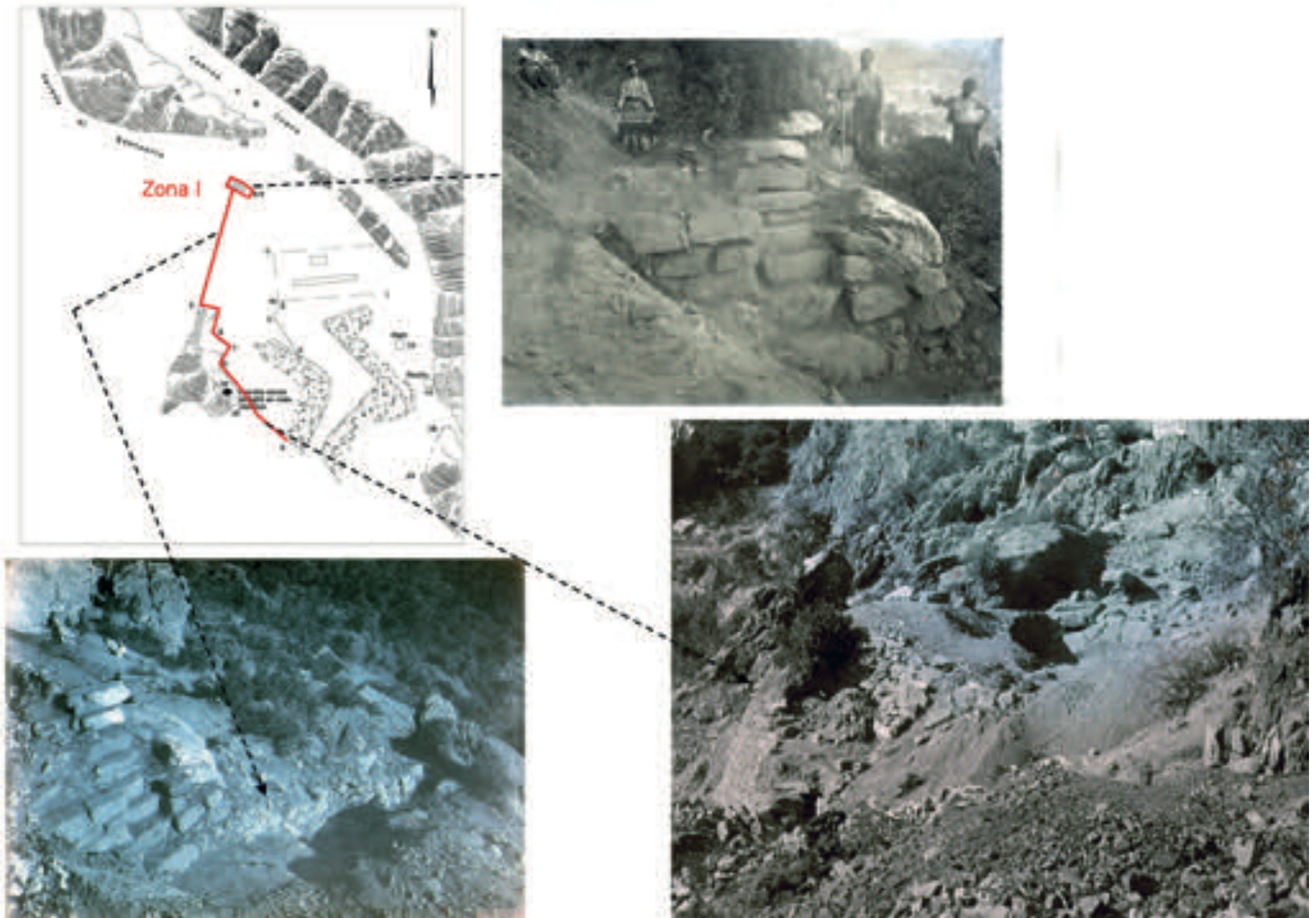


Fig. 13: La zona I de Collado de los Jardines. Plano de las excavaciones y registro fotográfico. Originales fotográficos del archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.

En la zona I (señalada en rojo en la fig. 13), las fotografías nos permiten observar un aterrazamiento ataludado. Se trata de una obra de entidad notable que logra nivelar un espacio contiguo al abrigo rocoso. Posiblemente se trató de una zona acondicionada en varias fases y, al menos en una de ellas, tuvo un acceso lateral mediante una escalera que se documentó en las excavaciones y que las fotografías nos permiten corroborar (fig. 13).

Las memorias oficiales y la correspondencia nos indican que con la excavación de este aterrazamiento general aparece relacionada una serie de cultura material y de elementos arquitectónicos principalmente romanos. Las memorias apuntan incluso a que alguno de estos elementos arquitectónicos habría aparecido *in situ* en la plataforma. Planteamos por tanto, como hipótesis, que la última fase de uso de este aterrazamiento podría muy posiblemente corresponder con una fase posterior a la conquista romana, aunque la no conservación de estos elementos arquitectónicos plantea dudas sobre su existencia. Es ciertamente un problema que ni la parte gráfica conocida sobre Collado ni las Memorias reprodujesen imágenes de estos elementos constructivos. Sin embargo, sí podemos mencionar algunos datos por los que no excluiríamos su existencia. Así, la memoria oficial de la campaña de 1917 describe el hallazgo de elementos arquitectónicos (“restos de columnas han sido hallados muy diseminados por toda la vertiente del derramadero”), así como su descripción y medidas. Identificaron incluso un pequeño capitel, que “tal vez pudo ser del primitivo santuario (...) es de forma cuadrada, de 18 cm de lado por 21 de alto y 12 en su faz” (Calvo, Cabré, 1918: 22). La Memoria adjuntó una relación de los fragmentos arquitectónicos descubiertos en el santuario: una cornisa, una basa de columna, tres fragmentos de fustes que también describieron y midieron, más un número indeterminado de otros fragmentos de columna. La piedra que

había servido para labrar estas piezas era, según los excavadores, arenisca blanda. Destacamos especialmente cómo se proporcionan medidas, anchuras, alturas y diámetros de casi todos estos elementos arquitectónicos, algo que parece apuntar a que efectivamente se documentaron. Igualmente, la correspondencia mantenida entre Cabré y Cerralbo permite plantear su posible existencia. Así, Cabré relataba en 1917 “tengo ya un lote de 250 figuras (...) En su mayoría los he hallado muy lejos del edificio del santuario, revuelto con trozos de columnas bajas, tinajas, inscripciones, etc. a más de cien metros del edificio, después de talar espeso y viejo monte”, que apunta a este hallazgo de fragmentos, posiblemente de fustes, en las cercanías del Collado. Así pues, y pese a las dificultades en su documentación, consideramos que no podemos excluir que varios elementos arquitectónicos formasen parte de las estructuras que conformaron el espacio sagrado de Collado.

Por otra parte, las fotografías corroboran la existencia de una serie de estructuras (que hemos diferenciado como zona II en verde en la fig. 14) en el espacio comprendido entre ese aterrazamiento exterior y el abrigo rocoso. Es difícil plantear un nivel de uso de estas estructuras más cercanas al pozo y al abrigo. Sí disponemos de la mención de un solado o “piso” en esta zona, que aparece relacionado en varios testimonios con el nivel de amortización de exvotos, descrito como “un nivel de tierra oscura, donde se hallaron objetos ibéricos entre los que destacaban los exvotos” (Calvo, Cabré, 1918: 14).

La cuestión sería si podemos proponer, con los problemas estratigráficos de las excavaciones de esta época, cómo se relacionan ambas zonas, el aterrazamiento externo y las estructuras inmediatas al abrigo rocoso. Como hipótesis, hemos planteado que las estructuras más cercanas al abrigo, la zona II, sería anterior a la última fase del aterrazamiento exterior, la zona I (González Reyero, 2009). Los argumentos quizás no son





Fig. 14: La zona II de Collado de los Jardines. Plano de las excavaciones y registro fotográfico. Originales fotográficos del archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.



Fig. 15: Relación entre las zonas I y II diferenciadas en Collado. Original fotográfico del archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.

todo lo concluyentes que quisiésemos pero creemos que son los que permite la documentación hoy por hoy disponible. El primer argumento es una notable diferencia de cota, que de hecho se destaca en las memorias, y que alcanza 3,57 m entre, por una parte, el último nivel conservado de la escalera del aterrazamiento y, por otra, el enlosado de la zona II (fig. 15)³. El segundo argumento que queremos destacar es la contextuali-

³ Según las memorias, entre el nivel de uso que marca el último peldaño conservado de la escalera y el hallazgo del muro 1-2, en la zona II, existía una diferencia de cota de 3,57 m (Calvo, Cabré, 1918: 14 y 17). En la memoria de 1917 esta diferencia de cota se traduce en tiempo de trabajo de los obreros: una vez "descubiertos los muros descritos (10-9-5), se procedió a abrir otra zanja", entonces, y hasta llegar a esa diferencia de cota de 3,57 m "una brigada de seis obreros estuvo durante un mes trabajando con resultado negativo (...). Todo fueron materiales de acarreo y de relleno" (Calvo, Cabré, 1918: 12).

zación del nivel de exvotos y de la cultura material protohistórica asociados a este solado y estructuras de la zona II⁴, así como aparentemente sellados por un encachado descrito en varios pasajes de las memorias⁵ y que recuerda al constatado en otros lugares como la Encarnación de Caravaca⁶ (Murcia).

Una pregunta central se refiere a si podemos avanzar en la delimitación de la práctica ritual de época ibérica. En este sentido, y con todos los problemas derivados de una documentación muy parcial, hemos planteado (González Reyero, 2009) que las estructuras de la zona II, asociadas a la amortización de

⁴ Respecto al solado y al nivel de amortización de los exvotos en bronce, las memorias y la correspondencia permiten apuntar que en la zona I, al norte de los denominados muros 1-2, los excavadores encontraron una especie de enlosado (Calvo, Cabré, 1918: 14) y, sobre él, una capa de tierra oscura, donde se halló cultura material ibera y los exvotos. La memoria de 1917 relata el "descubrimiento de un piso formado por grandes bloques de piedras naturales o, más bien dicho sin labra, colocadas de forma que se lograra obtener una superficie más o menos regular" (Calvo, Cabré, 1918: 14). Especialmente interesante resulta cómo se especifica que el alzado de la estructura 1-2 "alcanzaba el nivel del pavimento descrito con restos de exvotos de bronce" (Calvo, Cabré, 1918: 14) lo que alejaría topográficamente esta fase de ocupación del nivel de uso que indica la escalera a-b en la plataforma exterior (ver fig. 7). En las memorias de excavación se indica además que el nivel de amortización de los exvotos ibéricos "afloraba por debajo del gran muro en forma de talud (aterrazamiento de la zona I) y seguía después por el derramadero" (Calvo, Cabré, 1918: 17), lo que apuntaría a que la construcción de la terraza fue posterior al nivel de amortización de los materiales ibéricos.

⁵ Este estrato sobre el "pavimento" se habría sellado, posiblemente, por la gravilla o encachado ya mencionado en otros casos como en la Encarnación de Caravaca (Ramallo, Brotóns, 1997). En Collado, la memoria de 1917 describe un nivel de tierra muy oscura, de unos 25 cm de potencia, donde se hallaron abundantes fíbulas hispánicas, dos de La Tène y muchos exvotos, sin que apareciesen materiales romanos. Se observó que "superpuesta a este lecho arqueológico había una capa de piedras de acarreo, pequeñas en su mayoría, muy lavadas, y sobre ellas una espesa capa de arcilla, muy endurecida" (Calvo, Cabré, 1918: 17), descrito también en otro lugar como un "encachado de piedras de pequeño y mediano tamaño" (Calvo, Cabré, 1918: 26).

⁶ En la Encarnación se ha descrito cómo los intersticios del monte fueron utilizados para albergar depósitos votivos, que se sellaron mediante un encachado de piedra pequeña (Ramallo, Brotóns, 1997: 261).



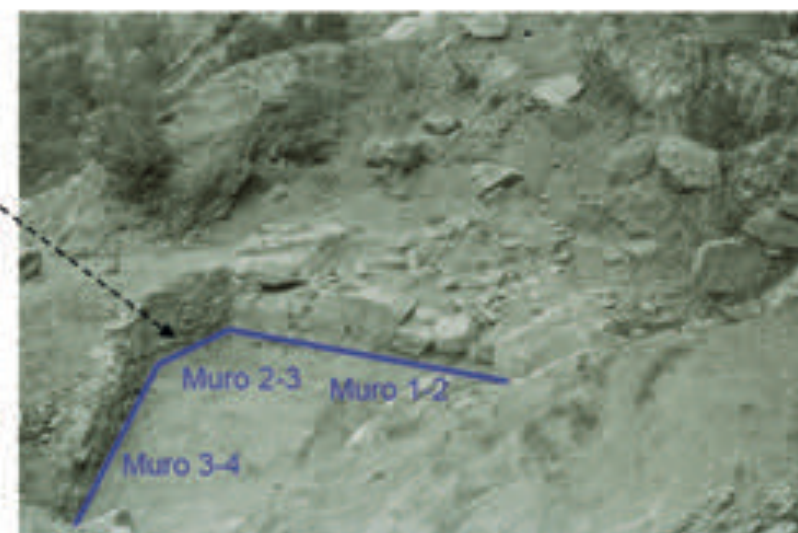
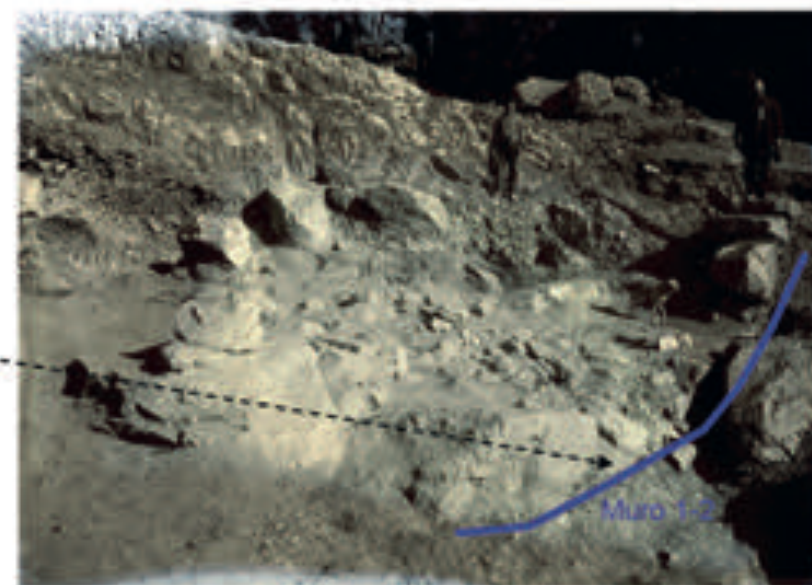


Fig. 16: Estructuras identificadas en la zona II de Collado de los Jardines. Original fotográfico del archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.



los exvotos, podrían ser parte del primer espacio cultural, dentro de un esquema general de un espacio aterrazado y abierto junto al pozo y al abrigo. Posiblemente no funcionaría aún el espacio de la gran plataforma, logrado mediante el último aterramiento (zona I). En esa primera utilización, estaríamos por tanto ante una configuración del espacio en terrazas, de manera similar a la defendida para otros santuarios como Castellar (Nicolini *et al.*, 2004; Rueda, 2011; Rísquez *et al.*, 2013).

Si comparamos la información documental examinada por nosotros y el plano general publicado en las memorias, la conclusión es que de la parte inmediata al abrigo sólo podemos corroborar la existencia del espacio limitado por los muros 1-4 (fig. 16). Podrían haber formado parte de un acceso y de una estructura de culto que, hoy por hoy, parece difícil caracterizar más. En cualquier caso, la única fotografía conservada del interior de esta zona II que denominarían el primer "edificio", de época ibérica, es la que reproducimos como figura 17.

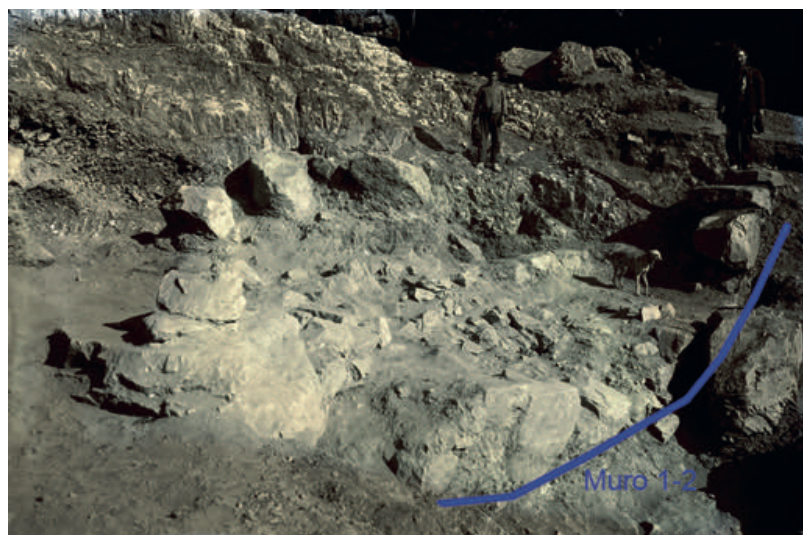


Fig. 17: Área del primer "edificio" de Collado de los Jardines en la zona II. Original fotográfico del archivo J. Cabré, IPCE, Ministerio de Cultura.

Por tanto, y basándonos en la documentación conservada, hipotetizamos que el trazado discontinuo del plano general de Collado (señalado mediante las letras m-n) es el planteamiento de una idea discutible que quizás debemos abandonar. Es decir, a partir de la documentación analizada, argumentamos que las excavaciones desarrolladas a principios del s. XX en Collado de los Jardines no encontraron restos de un edificio templar de la forma que las memorias señalaron, con planta reconocible y perteneciente a época ibérica. Creemos que una serie de estructuras cercanas al abrigo rocoso se interpretaron como edificio templar porque éste era el modelo de lugar cultural que los investigadores tenían en mente, el modelo que el Cerro de los Santos había contribuido a implantar. En Collado este edificio de época ibérica posiblemente no existió o al menos no se encontraron argumentos arqueológicos que permitan sostenerlo. Por supuesto, esto no excluye la presencia de estructuras relacionables con el culto como las mencionadas para la zona II, que pudieron asemejarse a otros modelos y materializarse, entre otros, en columnas exentas o altares, aunque con la documentación disponible es difícil avanzar más.

En cualquier caso, la hipótesis que planteamos respecto a cómo se produce el proceso por el que se "reconoce" un edificio cultural ibérico en Collado se afianza si contextualizamos los trabajos de Collado y examinamos la correspondencia cruzada entre los investigadores. Por una parte, el Cerro de los Santos había establecido un modelo para los santuarios ibéricos (fig. 18). Era el único lugar claramente reconocido como santuario ibérico. Así constaba en la bibliografía que, como el *Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive* de Pierre Paris (1903-04), tenía disponible Cabré cuando se hace cargo de Collado. Pero no es sólo P. Paris, sino que prácticamente todos construyen este modelo del santuario como edificio religioso templar, tan conectado por otra parte con la tradición mediterránea. El



gran impacto que tuvo el Cerro de los Santos en la investigación explica, y ésta es nuestra hipótesis, que su modelo templar, considerado entonces de época ibérica, proyectase una sombra muy alargada e influyese determinantemente en la investigación de Collado de los Jardines.

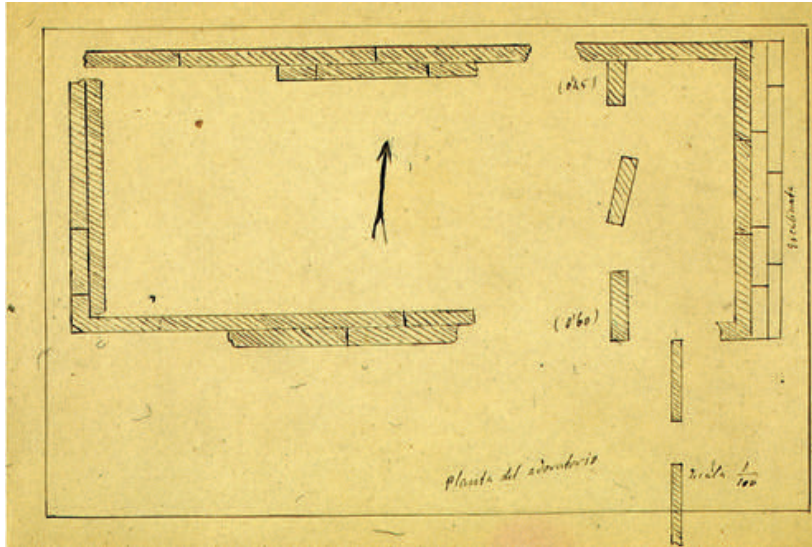


Fig. 18. El Cerro de los Santos. Planta del templo; copia del Padre Lasalde del dibujo original de P. Savirón (1875). © Archivo Provincial de las Escuelas Pías, Madrid.

La correspondencia apoya esta hipótesis. Cabré y Calvo consultan y dan cuenta al Marqués de Cerralbo y a M. Gómez-Moreno del transcurso de sus trabajos en Collado. Su correspondencia relata la marcha de los trabajos y también cómo buscan financiación para su continuidad. Hay que decir que la correspondencia permite afirmar que los dos directores se alternan, no coinciden en Collado, lo cual puede explicar algunos problemas o lagunas en la documentación. En cualquier caso, lo que nos interesa subrayar ahora es que Cabré indica a Ce-

rralbo durante la segunda campaña que deben estar a punto de llegar al templo de época ibérica. Es decir, está claro que, en un momento avanzado de la excavación, lo que esperan encontrar es un edificio que relacionar con los exvotos, tal y como los exvotos del Cerro de los Santos se habían relacionado con otro edificio. También I. Calvo muestra en su correspondencia con Cerralbo, ya en 1916, cómo van con esta idea previa de descubrir un edificio relacionable con los exvotos. Igualmente, Cabré indica en 1917 que no le cabe duda de que en Collado existe una superposición de templos y que espera sacar una planta del más antiguo. La correspondencia que mantiene con Gómez-Moreno es muy interesante puesto que muestra claramente cómo ambos se refieren a Collado como el "nuevo Cerro de los Santos" (agosto de 1917). Si, como se creía entonces, el Cerro de los Santos había permitido documentar el primer templo ibérico, Collado también debería permitir documentarlo. Antes de haber concluido la excavación, Collado era ya el "nuevo Cerro de los Santos". Estos argumentos nos permiten plantear la hipótesis de que el edificio templar ibérico que se argumenta para Collado parece ser, fundamentalmente, algo que se quería hallar.

3. EL CERRO DE LOS SANTOS Y COLLADO DE LOS JARDINES: UNA VISIÓN COMPARADA

Una comparación entre las trayectorias seguidas por Collado de los Jardines y el Cerro de los Santos desde sus descubrimientos nos permite, en primer lugar, subrayar cómo ambos fueron protagonistas del proceso de definición de los lugares de culto iberos a lo largo de finales del siglo XIX y sobre todo en la primera mitad del siglo XX, un proceso paralelo, por tanto, al más amplio proceso de institucionalización y progresiva profesionalización de la arqueología española.

A lo largo de las páginas precedentes hemos subrayado algunas de las pautas que consideramos definidoras de este proceso mediante el cual se elaboraron modelos sobre la sociedad y lugares culturales iberos. Hemos destacado la focalización en lo monumental como una de las características fundamentales. Esto ha tenido, creemos, importantes consecuencias. En primer lugar, la priorización de lo monumental o artístico ha provocado la ruptura o al menos la fragmentación de los contextos arqueológicos. Es decir, al centrarse en el estudio de los exvotos en sí, se desdibuja su valor relativo respecto al resto del registro arqueológico, orgánico e inorgánico, y se pierde la representatividad de las prácticas culturales asociadas a ese amplio registro fracturado. En segundo lugar, la atención focalizada en sólo algunos aspectos del registro arqueológico ha incidido en la problemática datación de los santuarios. Como consecuencia de los debates recurrentes basados en el estilo y en los paralelos de las esculturas, por lo general se ha atribuido a los yacimientos dataciones muy elevadas (en ocasiones el siglo V o incluso VI a.n.e.) a tenor de sus supuestos referentes mediterráneos, fechas que, con los datos que tenemos hoy, no se ven refrendadas por el registro arqueológico. En tercer lugar, y unido a lo anterior, creemos que las dificultades de la aproximación estilística contribuyen a extender la idea de que estos santuarios son temas agotados, cuando en realidad pueden ser objeto de nuevas valoraciones si cambiamos las estrategias de investigación, como hemos intentado exponer mediante la valoración de materiales o documentación tradicionalmente menos atendidos.

Desde esta visión comparativa, apuntaremos brevemente ciertas perspectivas sobre el estado actual y el futuro de estos santuarios. Como se ha visto, en el Cerro de los Santos ha primado casi siempre la búsqueda de esculturas, hecho que desencadenó incluso los trabajos de los años 60 del siglo XX.

La impresión de que se han agotado los contextos intactos ha desanimado la atención hacia el santuario, y no se ha abordado hasta fechas muy recientes el análisis integral de su cultura material, más allá de los materiales más espectaculares. De hecho, al margen de los continuos debates sobre las esculturas, para las que algunos estudios recientes siguen defendiendo cronologías muy altas (Truszkosky, 2006), hemos visto cómo el estudio del conjunto de la cultura material permite plantear una revisión a la baja de la cronología general del santuario, cuyo momento de mayor actividad creemos debe situarse entre los siglos III y I a.n.e.

Al margen del debate sobre su cronología, continúan faltando estudios territoriales minuciosos que incluyan al Cerro. No existen análisis detallados sobre sus relaciones con lugares de hábitat cercanos o sobre su interrelación con otros espacios religiosos como las necrópolis. ¿En qué medida y de qué forma supone el Cerro una articulación del territorio?; ¿se emplaza en un espacio "neutral" no directamente vinculado con ningún *oppidum* concreto, favoreciendo la agregación de poblaciones cercanas pero no inmediatas? En este sentido, el Cerro de los Santos no se ha integrado suficientemente en lo que creemos es una de las líneas de trabajo más fecundas de los últimos años: la consideración de los santuarios en la construcción ideológica y política del espacio, primero por parte de las comunidades ibéricas y después en la transformación emprendida por Roma. Son cuestiones en las que el santuario puede aún aportar información relevante para el conocimiento de la construcción sociopolítica de la zona y de su evolución diacrónica.

Por su parte, Collado fue objeto de una atención también focalizada en principio en los exvotos. Sin embargo, ha sido incluido después en un amplio programa de investigación de carácter territorial llevado a cabo desde el Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica de la Universidad de Jaén y



esto, junto con la dedicación de tesis doctorales, ha transformado su investigación y permitido su inclusión dentro de modelos territoriales explicativos de su surgimiento y evolución diacrónica (ver, entre otros, Prados, 1992; 1994; Ruiz *et al.*, 2001; Rueda *et al.*, 2003; Ruiz, 2008; Ruiz *et al.*, 2010; Rueda, 2011). Así, el de Collado ha sido uno de los primeros territorios en que se ha modelizado cómo se fijan simbólicamente los límites del territorio del *oppidum*, límites para los que es preciso contemplar la interacción con los territorios vecinos y que están sujetos a la historicidad de las formaciones sociales de las que forman parte.

En un contexto más general, en que se viene debatiendo la estrechez del término “religión” para referirnos en realidad a “visiones del mundo” presentes y entretejidas en una serie muy amplia de manifestaciones cotidianas (Shaw, 2013b: 2), parece especialmente relevante cuestionarnos sobre lo que conocemos de esas prácticas cotidianas. Si nos alejamos conceptualmente de los grandes santuarios y buscamos la religiosidad cotidiana de la mayoría social la información sigue siendo, para amplias zonas de Iberia, realmente escasa. Por ello, querríamos terminar nuestro breve análisis considerando que, tanto en el caso de Collado de los Jardines como en el Cerro de los Santos, continuamos inmersos en lo que creemos una misma pauta o tendencia de la investigación: la priorización del estudio de los grandes centros de culto frente a otras manifestaciones religiosas, como la actividad ritual de los espacios funerarios o como otras creencias más cotidianas. La atención se focaliza en estos grandes centros religiosos, con restos más evidentes y que han sido objeto también de descubrimientos fortuitos que desencadenaron su estudio. Consecuentemente, y en parte por la propia historia de la investigación, los grandes centros religiosos siguen teniendo un gran peso en nuestra comprensión actual de la religiosidad y las prácticas rituales de las sociedades ibéricas. Mientras continúa esta tendencia, nos sigue faltando co-

nocer la expresión de una religiosidad más cotidiana y doméstica para muchos territorios. Es decir, seguimos desconociendo en muchas ocasiones los testimonios de una religiosidad que no sea la de los rituales que sirven para la autoidentificación, el reconocimiento y el potencial mantenimiento de los grupos dominantes. Consideramos que conocer mejor estas prácticas religiosas cotidianas debe ser el marco para contrastar y valorar mejor las especificidades de ambas, es decir, la religiosidad de los grupos dirigentes y la de los subalternos o la mayoría social. Pensamos que avanzar hacia un mayor conocimiento de las sociedades ibéricas conlleva analizar la potencial diversidad y las fórmulas concretas empleadas en la construcción de toda práctica religiosa, esté o no asociada a los grupos dominantes. Creemos que una investigación que actúe en esta dirección es del mayor interés porque nos permitirá tener una visión más global, al tiempo que nos servirá para analizar algo que consideramos central, como es hasta qué punto el discurso ideológico legitimador de las elites transformó la religiosidad de la comunidad para construir la diferencia social.

BIBLIOGRAFÍA

- BARROWCLOUGH, D. y MALONE, C. (eds.) (2007): *Cult in context. Reconsidering ritual in Archaeology*, Oxbow books, Oxford.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (ed.) (2006): *Los primeros pasos. La arqueología ibérica en Murcia*, Universidad de Murcia- Dirección General de Cultura de Murcia-Universidad Autónoma de Madrid, Murcia.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (eds.) (1999a): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Vol. I. Un homenaje a la memoria*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (eds.) (1999b): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Vol. II. Las colecciones madrileñas*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y ROLDÁN GÓMEZ, L. (eds.) (2000): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Vol. III, El Litoral Mediterráneo*, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y RODRÍGUEZ NUERE, B. (eds.) (2004): *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotografía como técnica documental*, Ministerio de Cultura-Ayuntamiento de Madrid-Univ. Autónoma de Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. y PÉREZ RUIZ, M. (eds.) (2004): *Antonio García y Bellido: Miscelánea*, Consejería de Educación. Comunidad de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., ROLDÁN GÓMEZ, L. y JIMÉNEZ VIALÁS, H. (eds.) (2006): *Augusto Fernández de Avilés en homenaje*, Comunidad de Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- BRADLEY, R. (2002): *The past in prehistoric societies*. Routledge, London.
- Brotóns, F. y RAMALLO, S. (1994): "Un santuario suburbano: la Encarnación de Caravaca (Murcia)", en X. Dupré (coord.) *La ciutat en el món romà = La ciudad en el mundo romano*, Tarragona, 5 al 11-9-1993: Actas I, Vol. 2, 1994: 74-75.
- CALVO, I. y CABRÉ, J. (1917): *Excavaciones en la cueva y el Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en 1916*, M.J.S.E.A., nº 8, Madrid.
- CALVO, I. y CABRÉ, J. (1918): *Excavaciones en la cueva y el Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en 1917*, M.J.S.E.A., nº 16, Madrid.
- CALVO, I. y CABRÉ, J. (1919): *Excavaciones en la cueva y el Collado de los Jardines (Santa Elena, Jaén). Memoria de los trabajos realizados en 1918*, M.J.S.E.A., nº 22, Madrid.
- CHAPA BRUNET, T. (1980): "Nuevas excavaciones en el Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): campaña de Octubre de 1977", *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses*, nº. 7: 81-112.
- CHAPA BRUNET, T. (1984): "El Cerro de los Santos (Albacete), excavaciones desde 1977 a 1981", *Al-Basit: Revista de estudios albacetenses* nº 15: 109-124.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1943): "Escultura del Cerro de los Santos. La colección Velasco (M. Antropológico) en el Museo Arqueológico Nacional", *Archivo Español de Arqueología* XVI: 361-387.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1948): "Escultura del Cerro de los Santos. La Colección del Colegio de P.P. Escolapios, de Yecla", *Archivo Español de Arqueología* 70: 360-377.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1965): "Excavaciones en el Cerro de los Santos (2ª campaña)", *Noticiario Arqueológico Hispánico* VII: 143-145.
- FERNÁNDEZ DE AVILÉS, A. (1966): *Cerro de los Santos, Montealegre del Castillo (Albacete). Primera Campaña, 1962*. E.A.E. 55.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943a): "Algunos problemas de arte y cronología ibéricos", *Archivo Español de Arqueología*, L: 78-108.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1943b): "De escultura ibérica". *Archivo Español de Arqueología* XVI: 272-299.
- GONZÁLEZ REYERO, S. (2004): "Fotografía y Arqueología en la primera mitad del siglo XX en España: la obra pionera de Juan Cabré Aguiló", en J. Blánquez Pérez y B. Rodríguez Nuere, *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947). La fotogra-*



fía como técnica documental, Ministerio de Cultura-Ayuntamiento de Madrid-Univ. Autónoma de Madrid: 43-69.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2006): *La fotografía en la Arqueología española (1860-1960). 100 años de discurso arqueológico a través de la imagen*, Real Academia de la Historia- Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2007a): *Juan Cabré Aguiló y la construcción de la cultura ibérica en la primera mitad del siglo XX*, Monografías del Museo Ibérico de El Cigarralejo nº 4, Consejería de Cultura de la Comunidad de Murcia.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2007b): "La Dama de Galera. Creación, transformación iconográfica e incidencia en las dinámicas sociales", *Rivista di Studi Fenici*, nº 35: 141-160.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2008a): "Weaving images. Juan Cabré and the Spanish archaeology in the first half of the 20th century", N. Schlanger y J. Nordbladh (eds), *Archives, Ancestors, Practices. Archaeology in the Light of its History*, Berghahn, Chapter 16, Oxford-New York, 2008: 205-220.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2008b): "La construcción de la imagen científica. Tradiciones y pautas de representación entre la Arqueología, la Antropología y las ciencias naturales", F. Pino, P. Riviale, y J. Villarías-Robles (eds.) *Entre textos e imágenes. Representaciones antropológicas de la América indígena*, Musée d'Orsay-CSIC: 161-180.

GONZÁLEZ REYERO, S. (2009): "El santuario ibérico de Collado de los Jardines. Un ensayo de reconstrucción a través de la fotografía antigua", en P. Mateos, S. Celestino, A. Pizzo y T. Tortosa (coords.), *Santuarios, oppida y ciudades: Arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo occidental*, IV Congreso Internacional de Arqueología de Mérida, Mérida, 2-5 Noviembre 2005, Anejos de AEspA-Mérida: 203-220.

INSOLL, T. (ed.) (2011): *Oxford Handbook of the Archaeology of Ritual and Religion*. Oxford: Oxford University Press.

IZQUIERDO PERAILE, M.I. (2008): "Gestualidad, imagen y género: exvotos femeninos del santuario ibérico del Cerro de los santos (Montealegre del Castillo, Albacete)", L. Prados y C. Ruiz (eds.) *Arqueología del género: 1er encuentro internacional en la Universidad Autónoma de Madrid*: 251-296.

KYRIAKIDIS, E. (2007) (ed.) *The Archaeology of Ritual*, Los Angeles: Cotsen Institute of Archaeology UCLA publications, UCLA.

LASALDE, C.; GÓMEZ, M. y SÁEZ, T. (1871): *Memoria sobre las notables excavaciones hechas en el Cerro de los Santos publicada por los Padres Escolapios de Yecla*, Madrid.

MÉLIDA, J. R. (1906): "Las esculturas del Cerro de los Santos. Cuestión de autenticidad", *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos VIII-XIII*, Madrid.

NICOLINI, G. (1969): *Les bronzes figurés des sanctuaires ibériques*, Presses Universitaires de France, París.

NICOLINI, G. (1998): "Les bronzes figurés ibériques: images de la classe des pêtres". Actas del Congreso Internacional: *Los Iberos, Príncipes de Occidente. Estructuras de poder en la sociedad ibérica*, Barcelona: 245-255.

NICOLINI, G., RÍSQUEZ, C., RUIZ, A. y ZAFRA, N. (2004): *El santuario ibérico de Castellar, Jaén*. Investigaciones Arqueológicas 1966-1991, Junta de Andalucía, Sevilla.

NOGUERA CELDRÁN, J. M. (1994): *La escultura romana de la provincia de Albacete (Hispania Citerior- Conventus Carthaginensis)*, Albacete.

OLMOS, R. (ed.) (1992): *La Sociedad Ibérica a través de la imagen. Catálogo de la Exposición*. Centro Nacional de Exposiciones. Ministerio de Cultura. Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Madrid.

- OLMOS, R. (2001): "Concordia y violencia en la naturaleza ibérica: un esbozo sobre percepciones", *Anales de prehistoria y arqueología*, nº 17-18: 205-214.
- PARIS, P. (1903-4): *Essai sur l'Art et l'industrie de l'Espagne Primitive*, París.
- PRADOS TORREIRA, L. (1992): *Exvotos ibéricos de bronce del Museo Arqueológico Nacional*, Ministerio de Cultura, Madrid.
- PRADOS TORREIRA, L. (1994): "Los santuarios ibéricos: apuntes para el desarrollo de una Arqueología de Culto", *Trabajos de Prehistoria*, vol. 51, nº 1: 127-142.
- RAFEL, N. (2007): "El textil como indicador de género en el registro funerario ibérico", *Treballs d'Arqueologia*, nº 13: 113-144.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1992): "Un santuario de época tardo-republicana en la Encarnación, Caravaca, Murcia", *Cuadernos de arquitectura romana*, nº. 1: 39-65.
- RAMALLO ASENSIO, S. (1993): "La monumentalización de los santuarios ibéricos de época tardo-republicana", *Ostraka. Rivista di Antichità* II: 117-144.
- RAMALLO ASENSIO, S. y ARANA, R. (1993): "Terracotas arquitectónicas del Santuario de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia)", *Archivo Español de Arqueología*, Vol. 66, Nº 167-168: 71-98.
- RAMALLO ASENSIO, S. y BROTONS YAGÜE, F. (1997): "El Santuario ibérico de La Encarnación (Caravaca de la Cruz, Murcia)", *Espacios y lugares culturales en el mundo ibérico. Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 18: 257-268.
- RAMALLO ASENSIO, S.; NOGUERA CELDRÁN, J. M. y BROTONS YAGÜE, F., (1998): "El Cerro de los Santos y la monumentalización de los Santuarios Ibéricos tardíos", *Revista de Estudios Ibéricos*, 3: 11-70.
- RAMALLO ASENSIO, S. y BROTONS YAGÜE, F., (1999): "El Santuario ibérico del Cerro de los Santos" en J. Blánquez y L. Roldán (Eds.): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Un Homenaje a la memoria*, Madrid: 169-175.
- RÍSQUEZ, C.; RUEDA, C. y GARCÍA, M^a A. (2013): *Un plan director para el santuario ibero de la Cueva de la Lobera (Castellar, Jaén)*, Textos CAAI, nº 4, Universidad de Jaén.
- RUANO RUIZ, E. (1987): *La escultura humana en piedra en el mundo ibérico*, Madrid.
- RUEDA GALÁN, C., GUTIÉRREZ SOLER, L. M., y BELLÓN RUIZ, J. P. (2003): "Collado de los Jardines. Nuevas propuestas para la caracterización de su proceso histórico", *Arqueología y Territorio Medieval*, 10 (1): 9-29.
- RUEDA GALÁN, C. (2011): *Territorio, culto e iconografía en los santuarios iberos del Alto Guadalquivir: (ss. IV a. n.e.- I d.n.e)*, Universidad de Jaén, CAAI-textos nº 3, Jaén.
- RUIZ BREMÓN, M., (1989): *Los exvotos del Santuario ibérico del Cerro de los Santos*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- RUIZ, A. (2008): "Iberos", en F. Gracia (Coord.): *De Iberia a Hispania*, Barcelona, Ariel Prehistoria: 733-843.
- RUIZ, A.; MOLINOS, M.; GUTIÉRREZ, L.M^a y BELLÓN, J.P., (2001): "El modelo político del pago en el Alto Guadalquivir (s. IV-III a.n.e.)". *Territori polític i territori rural durant l'edat del Ferro a la Mediterrània Occidental. Monografies d'Ullastret* 2, Girona: 11-22.
- RUIZ, A.; RUEDA, C. y MOLINOS, M. (2010): "Santuarios y territorios en el Alto Guadalquivir (s. IV a.C.- I d.C.)", T. Tortosa y



- S. Celestino (Eds): *Debate en torno a la religión protohistórica*. Anejos de Archivo Español de Arqueología LV: 65-81.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M. L. (1999): "El Cerro de los Santos en el siglo XIX: las excavaciones de Savirón (1871) y las adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional (1871-1885)", en J. Blánquez y L. Roldán (Eds.): *La Cultura Ibérica a través de la fotografía de principios de siglo. Las colecciones madrileñas*, Madrid: 93-102.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M. L. (2002a): "El Cerro de los Santos. Nuevos documentos", *II Congreso de Historia de Albacete*, Albacete: 155-169.
- SÁNCHEZ GÓMEZ, M. L. (2002b): *El santuario de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete). Nuevas aportaciones arqueológicas*, Instituto de Estudio Albacetenses, Albacete.
- SAVIRÓN y ESTEBAN, P. (1875): "Noticia de varias excavaciones del Cerro de los Santos, en el término de Montealegre". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, nº 8, 125-129; nº 10, 161-164; nº 12, 193-197; nº14, 229-234 y nº 15, 245-248.
- SHAW, J. (ed.) (2013a): *Archaeology of Religious Change*, World Archaeology special issue, volume 45, Issue 1.
- SHAW, J. (2013b): "Archaeology of religious change: Introduction", *World Archaeology*, vol. 45 (1): 1-11.
- TRUSZKOWSKI, E. (2006): "La sculpture votive du IIIe au IIe siècle dans la Péninsule ibérique: le cas du grand sanctuaire du Cerro de los Santos (Albacete)", *Pallas*, Nº 70: 395-414.
- WOODWARD, A. (2002): "Beads and Beakers: heirlooms and relics in the British Early Bronze Age", *Antiquity* 76: 104-47.

